

Lo que deja Francisco I en Cuba

FRANCISCO PARRA :: 23/09/2015

La herencia peronista pesa en Bergoglio y en la construcción de un nuevo personaje en la escena política internacional: el papa Francisco I

“Animo a los responsables políticos a continuar avanzando por este camino y a desarrollar todas sus potencialidades, como prueba del alto servicio que están llamados a prestar en favor de la paz y el bienestar de sus pueblos y de toda América, y como ejemplo de reconciliación para el mundo entero. El mundo necesita reconciliación en esta atmósfera de Tercera Guerra Mundial por etapas que estamos viviendo”.

Así finalizaba su discurso el papa Francisco I durante la ceremonia de bienvenida que lo recibió al llegar a Cuba el sábado pasado. En su estadía en la isla, citó a José Martí, llamó a la paz en Colombia y saludó los acercamientos entre Cuba y EEUU. [A quien no citó fue al papa Wojtyla, autor de palabras muy semejantes en su primera visita a la Polonia socialista]

No es casualidad que haya hecho coincidir sus viajes a estos países. El papa tuvo un rol preponderante en el restablecimiento de relaciones diplomáticas, que permitió que comenzaran a flamear ambas banderas, tanto en La Habana como en Washington, después de más cinco décadas.

En la misa que ofició en la mítica Plaza de la Revolución -con presencia en primera fila de Raúl Castro y Cristina Fernández-, Francisco se dio espacio para deslizar una frase que muchos leyeron como crítica al proceso cubano. Señaló que “el servicio nunca es ideológico, ya que no se sirve a ideas, sino que se sirve a personas”.

Claro que se guardó sus otras críticas, esas que reflejó en el pequeño libro de 1998 titulado “Diálogos entre Juan Pablo II y Fidel Castro”. Ahí, el entonces arzobispo de Buenos Aires señalaba que “el socialismo ha cometido un error antropológico al considerar al hombre sólo en su rol de parte en el entramado del cuerpo social (...) El bien de la persona queda subordinado al funcionamiento del mecanismo económico-social, perdiendo el hombre su opción autónoma”.

El libro, escrito a raíz del viaje de Juan Plablo II a la isla, termina con un llamado a que Cuba emprenda “un plan tendiente a transformar algunas estructuras y en especial sus políticas, para sustituir regímenes corrompidos, dictatoriales o autoritarios por otros democráticos y participativos”.

Aleida Guevara, hija del Che, cuestionó que el Partido Comunista Cubano haya pedido a sus militantes asistir a la misa oficiada por Francisco. “Aquí hay libertad de credo y no tengo por qué ir”, dijo. Y también se refirió al rol de la Iglesia en la dictadura argentina: “La iglesia católica en gran medida fue cómplice de los asesinatos y la desaparición de más de 30 mil argentinos, esa es la realidad, entonces uno no puede cambiar la historia. Yo no sé dónde estaba el papa en ese momento, qué hizo, realmente no lo sé, ni siquiera quiero indagar mucho para no decepcionarme, en este sentido le doy, digamos, la duda”.

Jorge Mario Bergoglio se ordenó como sacerdote en 1957 y en 1973 fue nombrado provincial de los jesuitas. Es entonces cuando se acerca a la Guardia de Hierro, una agrupación peronista de derecha inspirada en un grupo fascista rumano del mismo nombre. Aunque existen dudas si el actual Papa fue militante o no de la agrupación, sí hay certeza de que estuvo cercano. En 1974, nombra al frente de la Universidad de El Salvador a dos miembros de Guardia de Hierro: Francisco Piñón y Walter Romero. Desde esa casa de estudios forja una relación con el Almirante Emilio Massera, uno de los jefes de la dictadura militar. En 1977, la universidad le entregó el título de doctor honoris causa a Massera. [Para aclarar dudas, ver <http://www.lahaine.org/los-caminos-de-francisco-i>]

La herencia peronista pesa en Bergoglio y en la construcción de un nuevo personaje en la escena política internacional: el papa Francisco I. Ese populismo no ideológico desde el cual critica al capitalismo y se desmarca de la Teología de la Liberación.

Marcha. Extractado por La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/lo-que-deja-francisco-i>